

Miguel tomó la palabra, en primer lugar, para presentar a José Luis Sánchez Almécija, a quien se debía —dijo— que hoy estuviéramos aquí para debatir sobre la masonería. José Luis, antes de hablar del conferenciante, agradeció la nutrida asistencia al acto —55 personas—, y manifestó entre otras cosas:



La Masonería es una organización que necesita una restitución por la sociedad civil y por sus instituciones después de haber sido perseguida de manera implacable en la dictadura franquista en la que se creó incluso un tribunal para la Represión de la Masonería y el Comunismo. Desde las instituciones se ha hecho muy poco. Aquí tenemos un pequeño granito de arena, un libro de dos tomos —los mostró— sobre “Los Masones en Andalucía durante la República, la guerra y el exilio”, de 2014, financiado por la Junta de Andalucía y el Gobierno central para la recuperación de la Memoria Histórica. En el periodo 1869 a 1936 hubo en Andalucía unos 16.000 masones.

Seguidamente presentó al ponente, D. Antonio Hernández Espinal, maestro masón, perteneciente la logia de Sevilla Obreros de Hiram, que este año ha cumplido 30 años.



Antonio Hernández Espinal

Director de marketing y comunicación, publicista y Experto en Dirección de Campañas Electorales, Vice-Presidente de la Asociación Andaluza de Consultoría Política. Ha sido Director de Comunicación del Ayuntamiento de Sevilla y ha colaborado y dirigido varias campañas electorales en España y toda América Latina. Conferenciante, escritor y columnista, colabora en diversos medios de comunicación. También ha desempeñado el cargo de Gran Consejero de la Gran Logia

Simbólica Española.

El conferenciante comenzó agradeciendo a los *heroicos asistentes* que dedicaran un viernes por la tarde a escuchar sus palabras.

Mi intención —anunció—, es normalizar la masonería. Ha costado mucho limpiar su imagen, empañada de ritos oscuros, prácticas ocultas, magia negra... Voy a intentar separar la paja del grano, explicaros qué es la masonería en verdad y a qué nos dedicamos los masones en el siglo XXI. Y comenzó la proyección de una serie de diapositivas que fue comentando a lo largo de la charla.

La masonería es legal —afirmó rotundo—, tiene sus papeles en regla. Nos ha costado que el diccionario de la RAE mejore la definición, aunque seguimos sin estar completamente de acuerdo con la nueva definición: *Asociación universalmente extendida, originariamente secreta, cuyos miembros forman una hermandad iniciática y jerarquizada, organizada en logias, de ideología racionalista y carácter filantrópico.*

El filósofo Krause, convencido masón, dice que *la Hermandad masónica constituye la única institución histórica que tiene como finalidad y razón de ser el cultivo en el hombre de su pura y completa humanidad.*



El krausismo inspiró la Institución libre de enseñanza.

Existe una definición mucho mejor, la nuestra: Una institución esencialmente filantrópica, filosófica y progresista, que tiene por objeto la búsqueda de la verdad, el estudio de la ética y la práctica de la solidaridad...

Conocemos en Andalucía a personajes históricos claramente masones, como

Blas infante, otros, aunque no completamente documentados, lo fueron muy probablemente, García Lorca y Antonio Machado. Este último venía de tradición masónica, pues su abuelo fue masón destacado en Sevilla. Machado refleja valores masónicos en sus obras, por ejemplo en este texto: *Converso con el hombre que siempre va conmigo... que me enseñó el secreto de la filantropía.*

Dice el escritor Javier Otaola que la masonería es una experiencia filosófica no académica que permite reflexionar sobre la vida, sobre el bien, sobre el mal...

La Masonería es progresista. No en términos políticos, sino, en palabras del cubano masón

José Martí: “Obrar

irreprochablemente, perfeccionar el ejercicio de la libertad, preparar a los ciudadanos a la vida pública, ayudar al logro de toda noble idea, estos , sin uno más, sin nada incógnito, sin nada oculto, son los misterios de la orden masónica”

La Masonería busca la verdad. El filósofo

Manuel Kant no fue



masón, pero sus ideas influyeron en los masones. Es de destacar su frase: “SAPERE AUDE”, átrévete saber. Se trata de tener espíritu crítico, de no dar nada por sentado, de cuestionarlo todo.

La Masonería es un compromiso con la ética, con la pureza de nuestros trabajos, que nos lleva a comprometernos con el ser humano, es la solidaridad masónica. Tenemos, por ejemplo, un hospital en EE.UU, pagado por los masones, para atender a los necesitados.

Libertad, igual, fraternidad.

Trabajamos por hacer realidad estas tres palabras. Los tres conceptos deben ir juntos. No está claro si los masones copiaron a los revolucionarios o al revés.

Para ser masón hay que ser libre con independencia económica, de buenas costumbres y mayor de edad. La persona, hombre o mujer, que desee entrar, debe rellenar una solicitud,

luego se le hacen entrevistas y, una vez recibida la votación favorable de mayoría de la logia, es admitida.

DE DONDE VIENE LA MASONERÍA

Se funda el año 1717 tras unirse varias logias de Londres y fundar a gran Logia. Existen una gran variedad de influencias en la masonería, con un principio básico.

Canteros medievales, con sus gremios, eran poseedores de conocimientos que no estaban al alcance de cualquiera, que se transmitían de maestro a aprendiz. Tenían esta idea fundamental: “lo que haces te hace”.

La masonería fue revolucionaria en Europa. Pensadores, filósofos y burgueses empezaron a frecuentar los gremios de constructores, que constituyeron el tránsito hacia esta masonería.

En 1723 se publican Las Constituciones de Anderson, que son los comienzos de la masonería moderna. Rápidamente se extienden por toda Inglaterra y el continente europeo. 1728 se funda en España, en Madrid, la primera logia.

Los detractores surgieron por doquier. En la logia había y hay de todas las religiones, y todos se llaman hermanos. Eso no cuadraba con la jerarquía católica, que se sublevó contra esta hermandad. 1752 se hicieron los primeros juicios a masones en España.



Masones de esta primera época fueron Manuel Sales y Ferré, fundador del Ateneo Sevilla, Antonio Machado Núñez, catedrático de la universidad de Sevilla, Alberto Lista, Pablo de Olavide... Ilustración y masonería fueron de la mano. Con la primera República llega la época dorada. En Andalucía estaban la mitad de los masones de España. Sobre todo Andalucía occidental. En esos años hay documentados 6.000 masones en 160 logias.

Fue también un destacado masón

Fernando de los Ríos, fundador de la Escuela libre de enseñanza. Pero la personalidad más importante de principio del siglo XX fue Diego Martínez Barrios, gran maestro del gran oriente español. En la dictadura franquista culparon a los masones de todos los males de España, y exhibe una diapositiva con el texto: “Asesinos de España: marxismo, masonería, anarquismo”. Desde el golpe de estado del 36, se lanzaron los franquistas contra el “contubernio judeo masónico comunista”, y los masones fueron perseguidos y fusilados, se han contado un total de 300 masones andaluces asesinados. Se llegó a decir que en España quedaron dos tipos de masones: los muertos y los huidos.

La arquitectura va muy ligada a la masonería desde sus orígenes, muchos templos masónicos fueron destruidos. En Sevilla, por ejemplo, Queipo de Llano eliminó todo resto masónico. En Tenerife se conserva uno porque lo usaron como polvorín.

En el cine hay películas masónicas: Código Da Vinci, La búsqueda., Cantinflas era masón. Existen, sobre todo en EE.UU., numerosas ediciones de Tebeos y cómics masónicos. El escudo original del Betis —lo expuso en una diapositiva— se diseñó en la Segunda república y es de inspiración masónica.

Recordemos que Mozart fue un activo masón, y su opera La flauta mágica, constituye en sí misma una divulgación de la masonería.

Tras más de una hora de disertación, que nos tuvo a todos pendientes de sus palabras, hubo un amplio e intenso debate en el que se pidieron aclaraciones sobre diversos asuntos de la masonería, se criticó su ocultismo, que fuera una especie de club selecto, etc... Las



respuestas sirvieron para desmentir errores de percepción y para profundizar en el tema.

También se hicieron otras aportaciones que enriquecieron el debate, de las que me he permitido señalar solo dos, por ser testimonios directos. José Matías Gil González testificó acerca del escritor y sacerdote sevillano Alberto Lista, masón reconocido, llamado Padre "Obediencia", que frecuentó la Escuela de Cristo, una institución peculiar donde sus integrantes mostraban un misticismo extraño que lleva a sus integrantes incluso a azotarse públicamente al iniciarse la sesiones... Pepe Carmona Navarro aportó el testimonio de un médico ginecólogo, sevillano y masón, una excelente persona que atendía gratuitamente a la gente pobre — subrayó—. Se llamaba Rufino García Otero. Era muy

generoso y nunca me indujo a mí a la masonería —matizó.

Siendo las 21.55 horas, concluyó el acto con un prolongado aplauso al conferenciante, obsequiándole, seguidamente, el presidente de FOCODE con un libro.

Miguel F. Villegas